r Instituto Español de Banca y Finanzas

EN PROFUNDIDAD:

Banca Europea vs. Banca de EE.UU.

Menos rentable pero más capitalizada y resiliente, y con mayor rivalidad competitiva

Joaquín Maudos Juan Fernández de Guevara

- La estructura financiera de la economía europea está más basada en la banca mientras que la de EE.UU. está orientada a los mercados. Así, los activos en balance de la banca europea suponen más del doble del PIB de la zona, muy superiores al peso de la banca americana (menos del PIB).
- La banca europea tiene una mayor ratio de solvencia que la americana y presenta una mayor resiliencia frente a pérdidas inesperadas, lo que muestra la importancia de las mayores exigencias regulatorias.
- La exigente regulación europea, sin embargo, se traduce en una menor rentabilidad. Esta mayor rentabilidad de la banca americana se sostiene en unos márgenes superiores a los de la banca europea.
- La banca norteamericana tiene un gasto de explotación por unidad de activo que duplica el de la banca de la eurozona, lo que supone que el coste social de la intermediación que soporta la economía estadounidense es muy superior.

Resumen ejecutivo

Aunque la banca pesa mucho más en la estructura financiera de la eurozona que en EE.UU. (la ratio activos bancarios/PIB es 2,4 superior a la de EE.UU.), el peso en el PIB de los ingresos netos por intereses que obtiene la banca europea solo es un 23% superior, lo que se debe al elevado margen con el que intermedia la banca norteamericana.

En 2022, el margen de intermediación de la banca de EE.UU. (como porcentaje del activo) es 2,3 veces superior al de la eurozona, siendo el principal factor que explica su mayor rentabilidad. Así, su rentabilidad sobre activo (ROA) multiplica por 2,4 la de la banca de la eurozona (1,12% vs 0,47%) y la rentabilidad de su capital (ROE) es 1,7 veces superior (11,8% vs 6,8%).

Además de por su elevada rentabilidad, la banca de EE.UU. también destaca por presentar una menor tasa de morosidad del préstamo y una mayor eficiencia. En cambio, donde destaca la banca europea es en su mayor ratio de solvencia, lo que muestra la importancia de las mayores exigencias regulatorias y su mayor capacidad de resiliencia frente a pérdidas inesperadas. El mayor coste regulatorio influye en su menor rentabilidad.

Aunque la banca europea tiene una mayor ratio de eficiencia operativa al necesitar un mayor coste para generar sus ingresos netos, el coste social de la intermediación que soporta la economía estadounidense es muy superior (un mayor peso del margen de intermediación en el PIB), lo que supone una pérdida de bienestar social. Ello se debe a que la banca de EE.UU. tiene un gasto de explotación por unidad de activo que duplica el de la banca de la eurozona.

El modelo de negocio de la banca europea se basa más en un modelo de concesión de créditos para mantener en el balance, mientras que en los EE.UU. es más originar para distribuir, en el que buena parte de los créditos en el balance se titulizan y salen fuera de su perímetro. La especialización norteamericana en valores (renta fija y variable) es mayor que la europea, en parte por tener que mantener en el balance los tramos más arriesgados de las titulizaciones. El peso de los depósitos en la banca norteamericana (80% del balance) es muy superior al europeo (60%).

La comparación de las estructuras de ambos sectores bancarios muestra una mayor densidad de red en la banca europea (menos habitantes por oficina), con oficinas más pequeñas (menos negocio por oficina y menos empleados) y una menor concentración del mercado en EE.UU.

Joaquín Maudos

Catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia Director adjunto del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) Colaborador de CUNEF Universidad

Juan Fernández de Guevara

Profesor titular de Análisis Económico de la Universidad de Valencia Profesor investigador del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE)

1. Introducción

Los recientes episodios de inestabilidad financiera que han tenido lugar en la banca estadounidense han despertado una cierta preocupación sobre la "salud" de la banca europea. La pregunta que subyace es qué probabilidad hay de que se puedan reproducir episodios como los que han tenido lugar en EE.UU., teniendo en cuenta que, en muy poco tiempo, tres bancos estadounidenses, el *Silicon Valley Bank*, el *Singature Bank* y el *First Republic Bank* han quebrado. Tres quiebras en tan poco tiempo despertaron el temor sobre una posible crisis financiera, máxime teniendo en cuenta que a esta orilla del Atlántico también han tenido lugar problemas en un gran banco (el *Credit Suisse*, que ha sido absorbido por el UBS), al que se sumó un episodio de inestabilidad en el Deutsche Bank. A esta lista hay que añadir la quiebra de otro banco de EE.UU., el *Silvergate Capital*, un banco especializado en servicios para negocios de criptomonedas.

Son muchos los análisis que se han realizado sobre el origen de esas quiebras bancarias, en cuyo epicentro en el caso de los bancos estadounidenses está una mala gestión del riesgo de tipo de interés teniendo en cuenta las singularidades de los tres bancos mencionados. Un elevado peso de la inversión en renta fija, unido a la necesidad de tener que hacer frente a la retirada de depósitos de gran importe, desencadenaron pérdidas millonarias que llevaron a la insolvencia dada la magnitud de las minusvalías que afloraron en la venta de esas carteras de renta fija tras la intensidad de la subida de los tipos de interés. Por tanto, se superpone un problema de gestión de tipos y de activos y pasivos con una estructura de funding/depósitos muy concentrada. En el caso del *Credit Suisse*, el origen de su quiebra es distinto, con pérdidas millonarias ya en 2021 y con episodios "oscuros" en la gestión del banco que minan su imagen.

En este contexto, tiene interés realizar un diagnóstico del estado de salud de la banca europea, así como de sus características en comparación con la de EE. UU., utilizando la información más reciente disponible y la evolución en los últimos años. Para ello, utilizamos información de la FDIC y del BCE de los grupos bancarios consolidados en el periodo 2019-22, cubriendo así los años que arrancan desde antes del estallido de la pandemia.

Además de analizar la evolución y situación actual de la banca europea y estadounidense en los principales indicadores de "salud" (rentabilidad, eficiencia, solvencia, calidad del activo, etc.), se analiza el peso que la banca tiene en sus respectivas economías, tanto en términos de volumen de actividad (aproximada por el tamaño del balance) como de la generación de ingresos netos. El análisis comparativo se completa estudiando las diferencias en el modelo de negocio de la banca europea y estadounidense y en su estructura (densidad de red, concentración, etc.).

2. El peso de la banca en la economía:

EE. UU. vs UE-27/eurozona

Antes de analizar los principales indicadores de salud bancaria, conviene dimensionar la importancia que tienen ambos sectores bancarios en relación al tamaño de sus respectivas economías. Como muestra el cuadro 1, con datos de 2022, el tamaño de la banca europea (medido por el activo total de su balance) es un 48% superior al de la

banca estadounidense o, lo que es lo mismo, la banca de EE.UU. es un 32% inferior a la europea. El menor tamaño de la banca estadounidense contrasta con el mayor tamaño de su economía, ya que el PIB de EE.UU. es un 51% superior al de la UE-27. Esta comparativa lo que muestra es que la estructura financiera de la economía europea está más orientada a los bancos que a los mercados, al contrario de lo que ocurre en EE.UU. Lo mismo se aplica si tomamos como referencia la eurozona en lugar de la UE-27: el PIB de EE.UU. es un 79% mayor y sin embargo el balance de su banca es un 26% menor.

Una forma sencilla e intuitiva de ilustrar las diferencias en la importancia relativa que tiene la banca en Europa y EE.UU. es analizar el peso de los activos bancarios en el PIB. Como muestra el Cuadro, 1, en el caso de la UE-27, el balance de su banca equivale al 206,6% de su PIB, aumentando hasta el 224,4% en la euro área. En cambio, en EE.UU., el balance de su banca es inferior a su PIB. En concreto, equivale al 92,7%.

Cuadro 1. Comparativa de los sectores bancarios de la UE/Eurozona y EE.UU. 2022

	EE.UU.	UE-27	Eurozona	EE.UU./ UE-27	EE.UU./ Eurozona
Activos (millones €)	22.056.088	32.657.517	2.9920.151	0,68	0,74
PIB (millones €)	23.798.575	15.806.899	13.331.691	1,51	1,79
Margen de intereses (millones €)	591.528	369.520	351.861	1,60	1,68
Ingresos no intereses (millones €)	271.290	283.108	262.460	0,96	1,03
Ingresos netos totales (millones €)	862.818	652.628	614.321	1,32	1,40
Número de bancos	4.706	2.516	1.810	1,87	2,60
Empleados	2.124.274	2.151.764	1751524	0,99	1,21
% del PIB					
	EE.UU.	UE-27	Eurozona		
Activo	92,7%	206,6%	224,4%		
Margen de intereses	2,15%	2,34%	2,64%		
Ingresos no intereses	1,04%	1,79%	1,97%		

Fuente: FDCI y BCE

Ingresos netos totales

Si bien el peso de la banca estadounidense en su economía es mucho más reducido que el de la banca europea, las diferencias entre ambos sectores bancarios son menores cuando medidos su aportación al PIB en términos de rentas (valor añadido). Si aproximamos esa aportación a través de su margen bruto (ingresos netos totales, tanto por intereses como por no intereses), en la banca de la UE-27 el peso es del 4,13%, un 29% superior al de la banca de EE.UU. En cambio, recordemos que el peso de su balance en el PIB es 2,2 veces mayor. Esta menor diferencia en términos de aportación en rentas se debe en mayor medida al margen de intereses (cuyo ingresos se generan por la actividad tradicional de intermediación) que a los ingresos distintos al cobro de intereses, siendo estos últimos, en algunos casos, más característicos de la banca de inversión. Así, el peso del margen de intereses en el PIB de EE.UU. (2,15%) es solo un 8% inferior al de la UE-27, lo que muestra el elevado margen con el que

4,13%

4,61%

3,19%

opera la banca estadounidense. Si la comparativa es con la banca de la eurozona, la conclusión se mantiene: mientras que el peso del activo bancario en el PIB de la eurozona es 2,4 veces superior al de EE.UU., en términos del peso de los ingresos netos en el PIB, solo es un 44,5% superior, reduciendose la diferencia a solo el 22,8% en el caso de los ingresos por intereses. Por tanto, vuelve a llamar la atención, y con más contundencia, el elevado margen de intereses con el que intermedia la banca de EE.UU.

El mayor margen de la banca norteamericana no es fruto de la existencia de un menor número de competidores, ya que como muestra el cuadro 1, en 2022 había en EE.UU. 4.706 bancos frente a 2.516 en la UE-27 y 1.810 en la euro zona. En cualquier caso, es importante recordar que el número de bancos no tiene por qué determinar la intensidad de la competencia. Los bancos de EE.UU. son de un tamaño medio más reducido, con 451 empleados de media frente a 833 y 968 en la UE-27 y eurozona, respectivamente.

En relación al empleo, llama la atención que con un total de activos bancarios que es un 32% menor en EE.UU. que en la UE-27, el número de empleados es prácticamente el mismo. Eso implica que la productividad del trabajo (aproximada por el volumen de activos por trabajador) es superior en la banca europea.

3. La rentabilidad de la banca:

la importancia del margen de intereses

Otra forma de ilustrar el mayor peso que tiene en la banca de EE.UU. el margen con el que intermedia, es analizando la aportación a la rentabilidad. En 2022, la rentabilidad sobre activo (ROA) de la banca de EE.UU. es del 1,12%, muy superior al 0,48% de la banca de los países de la UE-27 y del 0,47% de la eurozona. Esa mayor rentabilidad en EE.UU. viene marcada sobre todo por el elevado margen de intereses, que representa el 2,68% de su activo, más que duplicando el 1,13% de la banca de la UE-27 y el 1,18% de la eurozona. También la banca de EE.UU. consigue un mayor volumen de ingresos distintos al cobro de intereses, como son las comisiones, los dividendos o las plusvalías por la compra-venta de activos. Así, estos ingresos representan el 1,23% de su activo, frente al 0,87% en la banca europea. En cambio, en lo que destaca la banca europea es en sus menores costes, ya que sus gastos unitarios de explotación equivalen al 1,23% de su activo tanto en la banca de la UE-27 como de la eurozona, frente al 2,28% de EE.UU. Por tanto, la banca norteamericana nececita un mayor margen para poder financiar el mayor coste de la intermediación, lo que supone una pérdida de bienestar social. En el resto de partidas hasta llegar al resultado después de impuestos, las diferencias son muy reducidas. Por tanto, es sobre todo el elevado margen de intereses de la banca de EE.UU. lo que explica su mayor rentabilidad.

4. Evolución de la banca europea y estadounidense: 2019-2022

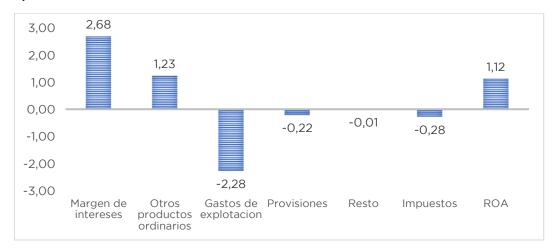
Para identificar las fortalezas y debilidades de la banca europea en comparación con la de EE.UU., es habitual utilizar indicadores que el FMI denomina de "salud" (soundness indicators) que captan diversas dimensiones de la gestión realizada: rentabilidad, eficiencia, solvencia, calidad del activo, etc. En base a la evolución

reciente de esos indicadores (para el periodo 2019, pre-Covid, y hasta 2022), los mensajes a destacar son los siguientes:

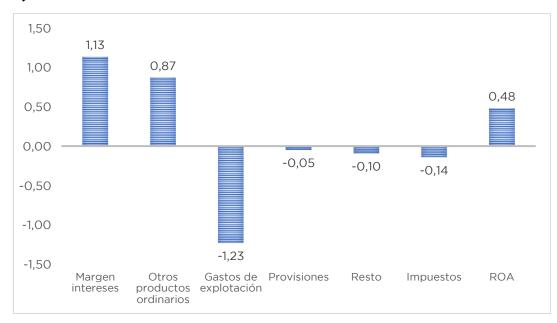
- El elevado margen con el que intermedia la banca estadounidense posibilita alcanzar mayores niveles de rentabilidad que la banca europea, algo que sistemáticamente ha ocurrido en los cuatro años analizados. En 2019, la ROE del sector ya era 2,2 superior en la banca de EE.UU. que en la eurozona (11,4% vs 5,1%), y llegó a ser 3,6 mayor en el año de la pandemia. La información más reciente de 2022 sitúa la ROE de EE.UU. en el 11,8%, 1,7 veces superior al 6,8% de la eurozona. Con estos resultados no es de extrañar que la banca europea cotice por debajo de su valor en libros, al contrario de lo que ocurre en la banca de EE.UU.
- La ratio de eficiencia operativa de la banca norteamericana es menor a la de la eurozona, lo que implica una mayor eficiencia en la gestión. Aunque la brecha se ha reducido, en 2022 es de 2,3 pp favorable a EE.UU. (57,7% vs 60%).
- No obstante, si bien la banca europea tiene una mayor ratio de eficiencia operativa al necesitar un mayor coste para generar sus ingresos netos, el coste social de la intermediación que soporta la economía estadounidense es muy superior, lo que supone una pérdida de bienestar social. Ello se debe a que la banca de EE.UU. tiene un gasto de explotación por unidad de activo que duplica el de la banca de la eurozona y un mayor margen de intereses, como se ha comentado.

Gráfico 1. Cuenta de resultados de la banca europea y de EE.UU. 2022 (Porcentaje del activo)

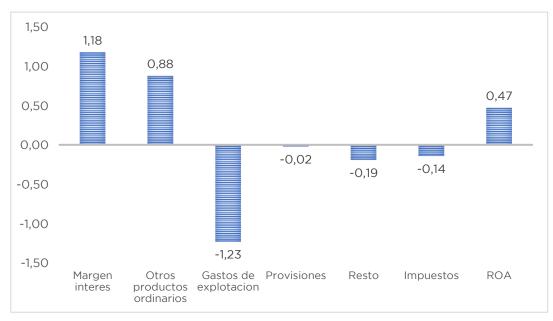
a) EE.UU.



b) UE-27



c) Eurozona

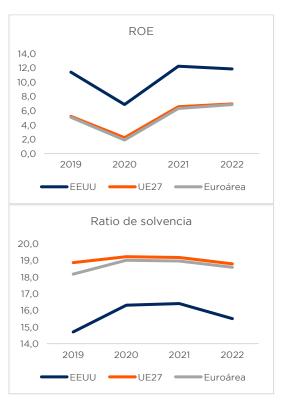


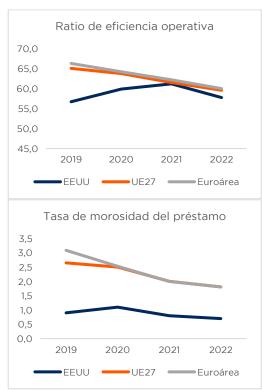
Fuente: FDIC y BCE

- Donde destaca la banca europea frente a la de EE.UU. es en su ratio de solvencia, ya que era en 2019 3,5 pp superior en la euro área, siendo la diferencia de 2,6 pp en 2022 (18,6% vs 15,5% en EE.UU.). Los resultados se mantienen en términos de la ratio de capital de mayor calidad (CET1).
- En términos de calidad del activo, la tasa de morosidad del préstamo es superior en la banca europea. Aunque la diferencia se ha reducido a la mitad desde 2019,

sigue siendo elevada. Así, en 2022, frente a una tasa de morosidad del 0,7% en EE.UU., en la eurozona es del 1,8%.

Gráfico 2: indicadores de "salud" de la banca europea y estadounidense (Porcentajes)





Fuente: FDIC, BCE y FMI (para la tasa de morosidad de EE.UU.)

5. Diferencias de modelo de negocio

Las diferencias de rentabilidad, y sobre todo del margen de intereses de la banca de los EE.UU. se derivan de un modelo de banca distinto al europeo. La banca norteamericana destaca por el mayor peso de la inversión en valores -de renta fija y renta variable- frente a los bancos de la Unión Europea, casi doblándola (24,9% frente a 12,9%), aunque no tanto en términos de la exposición a la deuda pública. En la UE, el 11,1% de los activos bancarios son deuda pública, frente al 7,7% de la banca norteamericana. El peso de los créditos en el balance de las entidades de depósito de la UE-27 es 10 pp superior al de los EE.UU., aunque los porcentajes de crédito a hogares (con y sin garantía hipotecaria) y préstamos a sociedades no financieras es similar. La diferencia entre ambos tipos de sectores bancarios es en el resto de los créditos, que incluye administraciones públicas y crédito al exterior. En la UE supera el 20% del total del crédito, mientras que en EE.UU. únicamente alcanza el 7%.

Cuadro 2. Estructura del Balance consolidado. 2022 (Porcentaje sobre el activo total)

	UE-27	Eurozona	EE.UU.
ACTIVO			
Activos líquidos	13,7	14,3	13,6
Valores (renta fija y variable)	12,9	12,7	24,9
Renta fija	11,6	11,4	-
de la que: deuda pública	11,1	11,4	7,7
Renta variable	1,3	1,3	-
Préstamos	61,8	61,1	51,0
Préstamos hogares con garantía hipotecaria	13,1	12,7	14,2
Resto de préstamos a hogares	7,5	7,7	8,8
Préstamos a empresas	19,1	19,2	21,1
Resto de préstamos	22,0	21,5	7,0
Resto de activos	11,6	11,9	10,4
Activos totales	100,0	100,0	100,0
PASIVO			
Total depósitos	60,0	61,9	81,4
Deuda	33,5	31,6	9,2
Recursos Propios	6,4	6,5	9,4
Total pasivo y recursos propios	100,0	100,0	100,0
Ratio Préstamos / Depósitos	1,0	1,0	0,6

Nota: En el caso de EE. UU., el desglose del crédito ofrecido por los Call Reports de la FDIC se ha calculado a partir de las siguientes agrupaciones. Crédito a hogares con garantía hipotecaria incluye: 1-4 Family residential mortgages, Home equity lines, Multifamily residential real estate. Resto de préstamos a hogares: Loans to individuals, que incluye Credit Cards y Other loans to individuals. Préstamos a empresas: Nonfarm nonresidential, Construction and development, Farmland, Commercial & industrial loans y Farm loans. El porcentaje de deuda pública en el balance de los bancos de la Euro área y en la Unión Europea está calculado sobre el saldo neto de posiciones cortas.

Fuente: EBA, FDIC y elaboración propia.

Aunque es difícil apreciarlo observando el balance agregado del sector, en el caso del sector bancario estadounidense el modelo de banca es distinto al europeo. Además de los créditos que tienen en el balance, hay que considerar que su actividad de intermediación es en realidad mayor, puesto que adoptan un modelo de *originate-yo-distribute*, a diferencia del europeo de originar para mantener en el balance (*buy and hold*). Esto quiere decir que en EE.UU. buena parte de la actividad crediticia llevada a cabo por los bancos es titulizada fuera del balance, mientras que en Europa se mantiene hasta vencimiento. La banca norteamericana mantiene un balance de préstamos similar al europeo, aunque la actividad intermediada es mayor. De acuerdo con los datos de la *Association for Financial Markets in Europe*, el importe de las

titulizaciones en EE.UU. alcanzó en 2022 los 2 billones euros, frente a 203 mil millones de euros del continente europeo, esto es, un volumen 10 veces mayor. Aunque en el comienzo de la crisis financiera en 2008, con el colapso de los mercados de titulizaciones, el volumen de estas era similar en Europa y en EE.UU., posteriormente la brecha se amplió, llegando a ser 17 veces mayores las titulizaciones en EE.UU. que en Europa en el año de la pandemia. Este mayor volumen de titulizaciones de la banca norteamericana está favorecida por mecanismos institucionales que existen en este país y no en Europa. En concreto, la Fannie Mae (Federal National Mortgage Association) y Freddie Mac (Federal Home Loan Mortgage Corporation), entidades patrocinadas por el Gobierno norteamericano para facilitar el mantenimiento de un flujo de préstamos hipotecarios por las garantías que estas entidades ofrecen y que facilitan la titulización.

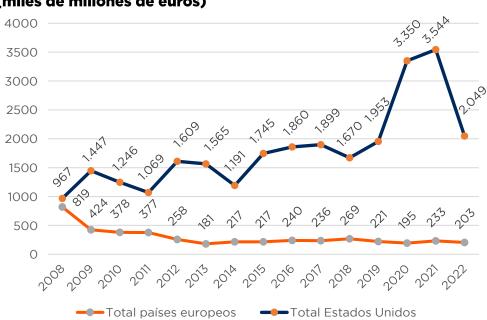


Gráfico 3. Volumen de activos titulizados en EE.UU. y en Europa (miles de millones de euros)

Nota: Europa incluye todos los países en el continente europeo, incluyendo Rusia, Islandia, Turquía y Kazajistán.

Fuente: Association for Financial Markets in Europe (AFME). Securitisation Data Report (vv.aa.).

Una característica adicional de la banca de EE. UU. frente a la europea es el gran peso que tiene la financiación mediante depósitos. En EE. UU. los depósitos representan por encima del 80% de los pasivos, frente al 60% en la UE y el 62% de la eurozona. Por tanto, existe una enorme diferencia en la ratio préstamos / depósitos. En Europa está en el 1, frente al 0,6 de los bancos norteamericanos. Hay que tener presente que los bancos norteamericanos no están obligados a emitir activos MREL y pueden financiarse en mayor proporción con depósitos que tienen menor coste.

6. Indicadores estructurales

Otro aspecto de interés a analizar en la comparativa de los sectores bancarios europeo y estadounidense es su estructura en aspectos como el tamaño de su red de oficinas o la concentración del mercado. En el primer caso, la banca europea tiene una red más densa de oficinas en relación a su población, con una ratio de 3.140 habitantes por oficina en la eurozona (3.362 en la UE) frente a 4.681 en EEUU. En la eurozona hay 109.175 oficinas y en EE.UU. 71.190. Las oficinas de la banca europea son más pequeñas en términos de negocio y empleo.

En el caso de la concentración del mercado, el Banco Mundial ofrece información de la cuota de mercado de los cinco bancos más grandes en cada país (CR5). Con datos de 2021 (último disponible), la CR5 es del 49,7% en EE.UU. frente al 84,6% para la media ponderada de los países de la eurozona. Por tanto, el mercado bancario estadounidense está mucho menos concentrado, pero no por ello, como hemos visto, alcanza menores niveles de rentabilidad, sino todo lo contrario. En consecuencia, todo indica que la rivalidad competitiva es superior en los mercados bancarios europeos a pesar de su mayor concentración.

7. Conclusiones

El análisis realizado muestra que, si bien la bancarización de la economía europea es mayor que la de EE.UU. en términos del peso de los activos bancarios en el PIB, la imagen cambia por completo cuando la comparativa se realiza viendo la aportación de la actividad de intermediación, que suele aproximarse a través del margen de intereses. En este caso, el peso de los ingresos netos por intereses de la banca estadounidense en el PIB en 2022 es un 19% inferior al de la eurozona, cuando en términos del peso del activo en el PIB EE.UU. se sitúa un 59% por debajo de la eurozona. Lo que explica esta "paradoja" es el elevado margen con el que intermedia la banca de EE.UU., que le permite alcanzar niveles de rentabilidad muy superiores a la banca europea. Así, el margen neto de intereses de la banca norteamericana es 1,7 veces superior al de la banca de la eurozona, lo que contrasta con tener un activo un 26% inferior. Aunque las diferencias son menores en la capacidad de generar ingresos distintos al cobro de intereses, cuando se suman todos, la banca de EE.UU. alcanza un montante que es un 40% superior.

El elevado margen con el que intermedia la banca estadounidense es el principal factor a la hora de explicar su mayor rentabilidad en comparación con la banca europea. Así, en 2022, su rentabilidad sobre activo (ROA) multiplica por 2,4 el de la banca de la eurozona (1,12% vs 0,48%) y la rentabilidad de su capital (ROE) es 1,7 superior. Como porcentaje del activo, el margen unitario de la banca de EE.UU. es 2,3 superior al de la eurozona (2,68% vs 1,18%).

La comparativa de la banca europea con la de EE.UU. en términos de indicadores de salud muestra que la banca estadounidense presenta niveles de rentabilidad muy superiores. También destaca por una menor tasa de morosidad y una mayor eficiencia. No obstante, esta mayor eficiencia (menor ratio de eficiencia operativa) es en parte aparente, ya que la banca estadounidense soporta un coste operativo unitario que duplica el de la banca europea, y que traslada al cliente en forma de un elevado margen de intermediación que supone una pérdida de bienestar social asociada a tener que pagar un coste más elevado asociado a la intermediación. Donde destaca la banca europea es en su mayor ratio de solvencia (tanto total como CET1), lo que muestra la

importancia de las mayores exigencias regulatorias y su mayor capacidad de resiliencia frente a pérdidas inesperadas a lo que contribuye el MERL. Este mayor coste regulatorio explica, según Oliver Wyman (2023), entre 0,8 y 1 pp del gap de rentabilidad (ROE) entre la banca europea y la de EE.UU.

La banca de los EE.UU. tiene una estructura de balance en la que los depósitos es la principal fuente de financiación. En los préstamos a hogares y a empresas el peso en el balance es similar, aunque esta comparación está sesgada por el hecho de que en la banca de EE.UU. buena parte de los préstamos concedidos son titulizados y finalmente salen del balance. Las titulaciones en EE.UU. son 10 veces mayores a las europeas. El peso de las tenencias de valores de renta fija y renta variable en los EE.UU. duplica la de la banca europea.

Finalmente, la comparación de las estructuras de ambos sectores bancarios muestra una mayor densidad de red de oficinas en la banca europea (más oficinas por habitante, y de menor tamaño) y una menor concentración del mercado en EE.UU. Esta menor concentración no le impide alcanzar mayores niveles de rentabilidad, sino todo lo contrario, lo que apunta a la existencia de una menor rivalidad competitiva en la banca estadounidense.

Referencias y fuentes estadísticas de información

Association for Financial Markets in Europe (AFME). AFME Securitisation.

Banco Central Europeo. Consolidated banking data.

Banco Central Europeo. Structural Financial Indicators.

Banco Mundial. Base de datos de bancos.

European Banking Authority. Risk DashBoard.

Federal Deposit Insurance Corporation (FDIC)

Oliver Wyman (2023). The EU regulatory framework and its impact on Banks and the economy.

Contacto

CUNEF Universidad - Pablo Landaluce

Responsable de Comunicación Institucional M 669 119 856 e-mail: comunicacion@cunef.edu

Fundación AEB - Departamento de Comunicación

T 91 789 13 11

e-mail: comunicacion@aebanca.es

